

INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

por Sancho Gabriela Mora Noely

Fecha de entrega: 20-ago-2019 11:31a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1161757907

Nombre del archivo: 2do_Extracto_2019817114036.docx (76.47K)

Total de palabras: 11032

Total de caracteres: 58284

INTRODUCCIÓN

Dentro del proceso de desarrollo normal y evolución de la familia, los integrantes de la misma pueden encontrarse con situaciones conflictivas y crisis que son más complicadas que su capacidad de respuesta a las adversidades. Dichas adversidades o situaciones conflictivas hacen posibles ambientes de interacción fundamentados en estrés y tensión en el sistema familiar, estos escenarios pueden desencadenar conductas inadecuadas entre sus miembros, es decir, conductas que son representadas erróneamente por medio de la violencia.

La violencia intrafamiliar es un fenómeno complejo de la sociedad conocido desde hace siglos que ha venido sucediendo hasta la actualidad, se encuentra presente en todas las clases sociales ocasionando un profundo y preocupante deterioro de la familia y los miembros que la componen. De manera general la violencia intrafamiliar ha sido definida como toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia a otros parientes ocasionándoles daño físico, psicoemocional, sexual, económico y social. Es considerado un acto intencional que ocupa lugar en el marco de las relaciones interpersonales y vulnera los derechos individuales de los integrantes del núcleo familiar.

Numerosos estudios han tomado como base esta problemática para llevar a cabo sus investigaciones, debido a lo perjudicial que resulta en la vida de las personas el haber sido víctima o testigo de este tipo de violencia; en un estudio realizado en Santiago de Cuba se demostró que niños de 8 a 10 años fueron víctimas de violencia intrafamiliar en un 56,3% (Blanco, Salvador, Cobián, & Bello, 2000). De la misma manera en un Policlínico de Santa Clara en Cuba, se realizó un estudio descriptivo, el cual dio como resultado que el 58,6% de las familias resultaron disfuncionales, resaltando de manera especial a los adolescentes que han sido víctimas de violencia, quienes presentaron condiciones socio-económico-culturales regulares o malas en un 70,7% (González, y otros, 2018).

En Ecuador la situación no difiere, las estadísticas señalan que el 47% de los niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de maltrato físico por parte de sus padres; de ésta cifra, el 48% sufrió castigos extremos, manifestados en golpes, encierros, baños en agua fría y privación del alimento, por otro lado, el 30% reveló haber presenciado a sus progenitores maltratarse entre sí y el 62% afirma haber merecido los castigos y tratos violentos

recibidos (ENAI, 2016). El 20 de enero de 2010 en la capital del Ecuador-Quito, se emprendió la campaña “Reacciona Ecuador El Machismo Es Violencia” que tiene como finalidad disminuir el índice de violencia, la cual fue impartida a nivel nacional, donde se indicó que las provincias de Guayas, Pichicha, Santo Domingo y Manabí presentan un alto índice de violencia. El segundo objetivo del Plan Nacional de Desarrollo del Ecuador, es de auspiciar la cohesión, inclusión, igualdad, equidad social y territorial en la diversidad, generando sistemas especializados para la protección integral a grupos que sufren desigualdades, discriminación o violencia entre ella la violencia intrafamiliar (Correa, 2010).

El cantón Naranjal, según estudios del INFA ¹⁵ (Instituto Nacional de la Niñez y la Familia) y datos de la Oficina de Denuncias de Maltrato al Menor, se encuentra entre una de las poblaciones del país, con más altos índices de maltrato infantil (Alarcon Valencia, 2011). Los principales factores de esta problemática se encuentran en el ámbito familiar, situaciones como la violencia intrafamiliar, la separación de los padres, los bajos niveles de educación y de comunicación que existen en las familias, son algunas de las causas ⁹ que influyen a que los padres maltraten a sus hijos. Al tenerse en consideración que más del 58% de la población es menor de edad y que 7 de cada 10 niños sufren de violencia ⁴ en sus hogares, esta situación se torna alarmante; las principales víctimas de maltrato son los niños y niñas de entre 0 a 10 años, quienes habitualmente sufren escenarios de violencia física, sexual y psicológica o verbal, ya sea dentro del grupo familiar o fuera de éste (Alarcon Valencia, 2011).

El Recinto Trípoli, es un sector rural del cantón Naranjal, en el cual ¹³ las situaciones de violencia dentro de los hogares es una problemática que se vive a diario, la cual pudiera estar influyendo negativamente en el desarrollo de la personalidad de estos niños que son víctimas o testigos de violencia en sus familias, la presente investigación ha tomado como población de estudio a este sector debido a los casos de violencia que se pueden observar en el diario vivir de estas familias, de esta manera y siendo conscientes de los efectos que trae consigo esta problemática y sumado al hecho de que este sector al ser una población rural no cuenta aún con todos los servicios básicos, por consiguiente no recibe atención para este tipo de problemáticas sociales, estas familias aún viven ignorantes a las consecuencias de este tipo de violencia, situación que se espera cambiar por medio de la realización del presente estudio.

La violencia intrafamiliar es un tema polémico y controversial en la actualidad, debido a los numerosos reportes de casos de maltrato, abusos y agresiones de todo tipo, ocasionados por los integrantes de la familia; se debe tener en consideración que el acto de violencia no solo puede darse a nivel físico, también existen agresiones a nivel psicológico y sexual. El núcleo familiar siendo base de la formación de sociedades se ha ido deteriorando, sufriendo cambios desde su estructura escueta, asumiendo como consecuencia el deterioro social causado por la globalización, modernización y escases de recursos, consiguiendo así la degradación de valores morales y aparición de conductas desencaminadas a muchas formas de agresión.

El objetivo del presente estudio, busca determinar la influencia de la violencia intrafamiliar y cómo ésta afecta al desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 8 a 12 años del Recinto Trípoli, para ello se procederá a identificar los tipos de violencia intrafamiliar predominantes en la población estudiada, establecer cuáles son sus factores y consecuencias, relacionar los efectos de la violencia intrafamiliar en el desarrollo de la personalidad, por último se busca diseñar talleres de concienciación y sensibilización acerca de la violencia intrafamiliar y su repercusión en el desarrollo de la personalidad, como método de capacitación y prevención referente a esta problemática. Los beneficiarios inmediatos de esta investigación serán los niños de 8 a 12 años del Recinto Trípoli, se propondrá un trabajo en conjunto con los niños y padres de los mismos, de esta manera se esperará reducir conductas o hábitos que resultan dañinos para el desarrollo sano e integral, además que por medio de esta investigación se prevé colaborar con información que más adelante pueda servir para ejecutar proyectos que beneficien a las personas víctimas de esta situación problemática.

Siendo la violencia intrafamiliar un fenómeno social generador de numerosas repercusiones en las víctimas y testigos que se ven afectados por ésta problemática, y que generalmente quienes sufren dichas repercusiones son los niños y niñas que forman parte de estas familias fragmentadas por la violencia, se busca concientizar a la sociedad a reconocer que, aunque parezca un grito inofensivo o solo un “golpe”, estas acciones violentas destruyen al niño, muchas veces empujándolos al suicidio, en casos de violencia extremos, también se puede presentar casos de ansiedad, depresión, baja autoestima, autoculpabilidad, estrés, retraimiento, agresividad, bajo rendimiento académico, problemas en sus relaciones interpersonales, así como una diversidad de factores que afectan a su desarrollo integral.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

CONCEPTUALIZACIÓN DE FAMILIA

¹² La familia es considerada como la institución social más antigua, debido tal vez a las continuas transiciones que ha venido presentando a través del tiempo, prueba de ello son las variaciones que han existido y existen en los vínculos entre padres e hijos a lo largo de la historia, es un sistema abierto que ha estado sujeto a cambios desde el momento de su existencia, en otras palabras, “es un conjunto de elementos ligados entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción interna y externa” (Valladares, 2008). Al ser la familia el primer lugar donde un individuo interactúa desde el momento de su nacimiento, es considerada como una institución básica de la sociedad, ya que es la primera fuente de socialización del individuo, donde este adquirirá sus primeras experiencias, valores, hábitos y concepción del mundo en que se desenvolverá.

Es en la familia donde se establecerán dependencias recíprocas y vínculos afectivos entre cada uno de sus miembros, es innato que el hombre manifieste la necesidad de convivir en familia “al ser un ente social, se acrecienta en este el carácter eminentemente psicológico que tiene la relación niño-adulto durante todo el proceso en el cual crece y deviene su personalidad” (Valladares, 2008). Generalmente son los padres quienes se ocupan del cuidado de sus niños y a su vez, son éstos quienes, con su crianza, hacen que se originen los procesos psicológicos que intervienen directamente en el desarrollo de la personalidad, identidad, socialización y autonomía del mismo (Valladares, 2008).

En otra instancia para (Gallego, 2012) “la familia es un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, medidas por reglas, normas y prácticas de comportamiento.” La familia tiene la responsabilidad social de acompañar a cada uno de sus miembros en el denominado proceso de socialización primario, el cual se origina dentro del hogar, y así puedan estos puedan integrarse al nivel de socialización secundario, el cual se desarrolla externamente. Por otra parte, según la (Declaración Universal de los Derechos Humanos) “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, esta tiene derecho a la protección de la sociedad y Estado.”

Para (Escobari, 2017) “la familia es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos.” Para el autor influyen de manera importante las buenas costumbres y moral que los integrantes de la familia inculquen en los niños, es así que los adultos se convierten en los modelos a seguir para estos, de ahí que nace la importancia de enseñar a los más pequeños por medio del ejemplo, para que de esta manera puedan enfrentar el mundo con los suficientes recursos psicológicos que han ido adquiriendo y desarrollando continuamente en sus hogares.

Según el MIES, (Ministerio de Inclusion Económica y Social) “la familia es un grupo de personas relacionadas por la herencia, como padres, hijos y sus descendientes se da también por el vínculo y las relaciones de parentesco, así como los roles que se desempeñan.” En numerosas ocasiones el término familia no solo comprende a las personas emparentadas sanguíneamente, sino también a aquellas unidas por el matrimonio o que conviven en un mismo sitio, se relacionan entre sí y comparten aspectos vinculados al crecimiento y desarrollo de la familia y de cada uno de los miembros que la componen. Es así que la familia puede diferenciarse unas de otras de acuerdo a su tipología, (Escobari, 2017) cita a (Roche, 2006) quien distingue 4 tipos de familia que son:

- ¹¹ Familia Nuclear o Elemental: considerada como la unidad familiar básica, está compuesta por el padre, la madre y los hijos, estos hijos pueden ser la descendencia biológica de los dos miembros anteriores o hijos adoptados (Escobari, 2017).
- Familia extensa o consanguínea: son aquellas familias compuestas por más de dos generaciones, aquí se incluyen a los padres, hijo/as, abuelos, tío/as, sobrino/as, primo/as, entre otros, quienes comparten y conviven en un mismo sitio (Escobari, 2017).
- ¹² Familia monoparental: son las familias compuestas por solo uno de los padres e hijos, puede darse por distintos motivos, ya sea por la muerte o divorcio de los progenitores, por lo general es la madre quien queda al cuidado de los hijos (Escobari, 2017).
- La familia de madre soltera: es la familia en la cual, desde el principio, la madre se hace cargo sola de la crianza de sus hijos, por lo general suele darse por el rechazo del padre a reconocer su paternidad (Escobari, 2017).

- La familia de padres separados: familia en la que, como su nombre lo indica, los ¹¹padres se encuentran divorciados o separados, no son pareja, ni conviven juntos, pero a pesar de ello comparten la responsabilidad de criar a los hijos y cumplir con los roles de padre y madre (Escobari, 2017).

VIOLENCIA Y TIPOS DE VIOLENCIA

La violencia es una problemática social que ha sido parte de la humanidad desde el principio de la historia hasta la actualidad, cada año alrededor de ²1,6 millones de personas alrededor del mundo pierden la vida de forma violenta; según un informe de la OMS, la principal causa de muerte de la población entre los 15 y 44 años es la violencia, siendo ésta la responsable de las defunciones del 14% en la población masculina y del 7% en la población femenina (OMS, 2002). Por cada persona que muere a causa de la violencia, muchas otras resultan heridas y viven con diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales; lo que trae consigo consecuencias no solo sociales, sino también económicas.

La violencia no había sido tomada desde un inicio como un problema de salud pública, una de las principales causas fue la falta de una definición precisa a esta problemática, cosa que en la actualidad ha cambiado, gracias a los distintos aportes e investigaciones científicas, es así que, de manera general la OMS define a la violencia como “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002). Así mismo, la OMS distingue 3 categorías de violencia según el autor del acto violento, estas pueden ser:

- Violencia auto-infligida: es aquel tipo de violencia en que uno mismo se infringe el daño, comprende los comportamientos suicidas y las autolesiones (OMS).
- Violencia interpersonal: son aquellos actos violentos cometidos por un individuo o un grupo pequeño de individuos, dentro de este tipo de violencia se encuentran la violencia intrafamiliar o de pareja y la violencia comunitaria (OMS).
- Violencia colectiva: es definida por la OMS como “el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo

frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales” (pág. 6)

En otra instancia, la ¹⁹ (Norma y protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida) distingue los siguientes tipos de violencia:

- Violencia de género: “es todo acto de violencia dirigida al sexo femenino que tenga como consecuencia un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, se incluyen también las amenazas de tales actos, la coacción o la privación de la libertad, tanto si estas acciones se producen en la vida pública como en la vida privada” (ONU).
- Feminicidio: “es el asesinato de la mujer, basada en las relaciones desiguales de poder entre los hombres y las mujeres, puede darse en espacios privados o públicos, se manifiesta en violaciones, torturas, mutilaciones, esclavitud sexual, incesto y abuso sexual de niñas y mujeres dentro y fuera de la familia” (Ministerio de Salud Pública del Ecuador).
- Violencia intrafamiliar: “es toda acción u omisión que consista en maltrato físico psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes que componen el núcleo familiar” (Ministerio de Salud Pública del Ecuador).
- Abuso sexual infantil: “es todo contacto físico o sugerencia de índole sexual, a los que se somete un niño, niña o adolescente, aún con su consentimiento, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas, o cualquier otro medio” (Ministerio de Salud Pública del Ecuador).
- ¹⁸ Violencia patrimonial o económica: este tipo de violencia consiste en “privar a la persona de los recursos económicos de subsistencia para ella y sus hijos o de afectarla patrimonialmente” (Ministerio de Salud Pública del Ecuador).

La violencia según (Muñoz, 2016) es definida como “todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales, alimentación, vestido, vivienda, y también dignidad.” Visto de esta manera la violencia influye en la vida de los individuos cuando sus estados afectivos, somáticos y mentales están por debajo de sus potencialidades, es por esto que cuando el potencial es mayor que lo que actualmente la persona ofrece de sí mismo, y ellos es evitable, entonces existe violencia. Por otra parte, (Aguirre, 2017) sostiene que “la violencia se asocia casi exclusivamente al fenómeno de

la criminalidad, sea en lo individual como en lo colectivo, si reconocemos el protagonismo que ha cobrado el llamado crimen organizado, el cual ha recrudecido las formas de violencia, repercutiendo en la seguridad y los miedos de una sociedad que se ha visto amenazada con tales síntomas.” En la actualidad las formas que de violencia han evolucionado en conjunto con la humanidad, el llamado crimen organizado ha tomado mayor dominio dentro de las sociedades modernas, trayendo consigo numerosas problemáticas sociales que repercuten en las familias de diversas maneras, generando a su vez mas violencia dentro y fuera de los hogares.

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La violencia intrafamiliar es una de las formas de violencia más antigua y que más repercusiones causa a los individuos que son víctimas de la misma, es un problema social de salud pública que trae consecuencias en casi todas las esferas que componen la vida de los seres humanos, sean estas, sociales, personales, psicológicas, físicas, escolares, económicas, etc., de ahí que nace la importancia de tratar y prevenir esta problemática, con la esperanza que en el futuro las alarmantes cifras de casos disminuyan. Para tratar la problemática de la violencia intrafamiliar es necesario conocer y citar algunas definiciones que resultaran útiles para entenderla mejor, es así que, (González, y otros, 2018) la definen como “toda acción y toda omisión cometida en el seno de la familia por uno o varios de sus miembros que, de forma permanente, ocasione daño físico, psicológico o sexual a otros de sus integrantes y que menoscabe su integridad y cause un serio daño a su personalidad y a la estabilidad familiar.”

De manera similar, (Dueñas Becerra, 2013) la define como “un acto intencional que tiene lugar en el contexto de las relaciones interpersonales, ocasiona daño físico, psicológico, moral y espiritual, tanto a víctimas como a victimarios, y vulnera los derechos individuales de los integrantes del núcleo familiar (sobre todo, niños, adolescentes, mujeres y ancianos).” En cambio, el Dr. Jorge Corsi define a la violencia intrafamiliar como “... formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos” (Corsi, 2013). Como se pudo leer, la violencia se manifiesta a través de diversas formas, todas ellas con la finalidad de obtener lo que el agresor desea. En la mayoría de los casos el principal ejecutor de la violencia suele ser el hombre, quien a su vez es denominado como la cabeza del hogar, denominado así por ser quien provee de lo necesario para mantener

a su familia, por lo que en algunas ocasiones este status de “poder” es representado erróneamente como justificativo del porqué de su actuar violento para con su familia.

Cuando se busca definir un acto violento, evaluarlo como socialmente tolerable o no, este tendrá que depender de una completa relación de factores, por ejemplo, de quien es la persona que realiza el hecho, las razones y circunstancias que promovieron el acto, quien es el receptor del mismo y del grado del daño infligido (Fernández González, 2012). Las diversas maneras en que se puede manifestar la violencia intrafamiliar son las siguientes:

- Física: “es considerada como toda lesión física o corporal que deja huellas o marcas visibles; esta incluye golpes, bofetadas, empujones, entre otras” (Mascaro, García, & Munares, pág. 128).
- Psicológica: “se refiere al hostigamiento verbal entre los miembros de la familia a través de insultos, críticas permanentes, descréditos, humillaciones, silencios, entre otras; es la capacidad de destrucción con el gesto, la palabra y el acto” (Mascaro, García, & Munares, pág. 128)
- Sexual: se refiere a la exigencia de actos propios del sexo por parte de un miembro de la familia contra la voluntad del otro, se incluye también la violación marital (González, y otros, 2018).
- Abandono: hace referencia al “acto de desamparo injustificado, hacia uno o varios miembros de la familia con los que se tienen obligaciones que derivan de las disposiciones legales y que ponen en peligro la salud” (Norma Oficial Mexicana de la Secretaría de Salud, pág. 8).
- Maltrato económico: se define como el “acto de control o negación de injerencia al ingreso o patrimonio familiar, mediante el cual se induce, impone y somete a una persona de cualquier edad y sexo, a prácticas que vulneran su libertad e integridad física, emocional o social” (Norma Oficial Mexicana de la Secretaría de Salud, pág. 8).
- Violencia Parental: (Aroca-Montolío, 2014) define este tipo de violencia como “la violencia que ejercen los padres hacia sus hijos, y abarca un amplio espectro de comportamientos que se extienden desde la simple acción por omisión (no preocuparse por los hijos) hasta el filicidio”. También se incluyen, las amenazas y los insultos realizados por medio de gestos o verbalizaciones, las agresiones físicas y la ruptura consciente de objetos estimados por el agredido, entre otras.

Para tener una mejor idea de lo perjudicial que resulta esta problemática en la sociedad, numerosos estudios la han tomado como temática principal para llevar a cabo sus investigaciones, debido a lo dañino que resulta en la vida de las personas el haber sido víctima o testigo de este tipo de violencia, en un estudio realizado en Santiago de Cuba se demostró que niños de 8 a 10 años fueron víctimas de violencia intrafamiliar en un 56,3% (Blanco, Salvador, Cobián, & Bello, 2000). De la misma manera en un Policlínico de Santa Clara en Cuba, se realizó un estudio descriptivo, el cual dio como resultado que el 58,6% de las familias resultaron disfuncionales, resaltando de manera especial a los adolescentes que han sido víctimas de violencia, quienes presentaron condiciones socio-económico-culturales regulares o malas en un 70,7% (González, y otros, 2018). En Paraguay se realizó un estudio descriptivo transversal cuyos resultados arrojaron que la frecuencia de ¹³ víctimas de la violencia intrafamiliar fue mayor en el grupo de ² personas cuyas edades oscilaban entre los 15 y 18 años con el 80,6% (Arrom, y otros, 2015).

En Ecuador la situación no difiere, las estadísticas señalan que el 47% de los niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de maltrato físico por parte de sus padres; de ésta cifra, el 48% sufrió castigos extremos, manifestados en golpes, encierros, baños en agua fría y privación del alimento, por otro lado, el 30% reveló haber presenciado a sus progenitores maltratarse entre sí y el 62% afirma haber merecido los castigos y tratos violentos recibidos (ENAI, 2016). El 20 de enero de 2010 en la capital del Ecuador-Quito, se emprendió la campaña “Reacciona Ecuador El Machismo Es Violencia” que tiene como finalidad disminuir el índice de violencia, la cual fue impartida a nivel nacional, donde se indicó que las provincias de Guayas, Pichicha, Santo Domingo y Manabí presentan un alto índice de violencia. El segundo objetivo del Plan Nacional de Desarrollo del Ecuador, es de auspiciar la cohesión, inclusión, igualdad, equidad social y territorial en la diversidad, generando sistemas especializados para la protección integral a grupos que sufren desigualdades, discriminación o violencia entre ella la violencia intrafamiliar (Correa, 2010).

Según los datos estadísticos arrojados por el INEC teniendo como base a mujeres desde los 15 años de edad, ¹⁸ seis de cada diez mujeres han sufrido algún tipo de violencia, especialmente física, originada en la convivencia familiar-domestica, dentro de estas cifras el 87,3% de estas ³ mujeres que han sufrido violencia de género mayoritariamente ³ por su pareja, han sufrido violencia física por parte de quienes tienen mayor poder en la familia (INEC, 2012).

El cantón Naranjal, según estudios del INFA ¹⁵ (Instituto Nacional de la Niñez y la Familia) y datos de la Oficina de Denuncias de Maltrato al Menor, se encuentra entre una de las poblaciones del país, con más altos índices de maltrato infantil (Alarcon Valencia, 2011). Los principales factores de esta problemática se encuentran en el ámbito familiar, situaciones como la violencia intrafamiliar, la separación de los padres, los bajos niveles de educación y de comunicación que existen en las familias, son algunas de las causas ⁹ que influyen a que los padres maltraten a sus hijos. Al tenerse en consideración que más del 58% de la población es menor de edad y que 7 de cada 10 niños sufren de violencia ⁴ en sus hogares, esta situación se torna alarmante; las principales víctimas de maltrato son los niños y niñas de entre 0 a 10 años, quienes habitualmente sufren escenarios de violencia física, sexual y psicológica o verbal, ya sea dentro del grupo familiar o fuera de éste (Alarcon Valencia, 2011).

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La violencia intrafamiliar es un fenómeno complejo y multifactorial, uno de estos múltiples factores que desencadena esta problemática es la permanencia de estructuras jerárquicas patriarcales, las cuales repercuten en la cultura de las mujeres viéndose a sí mismas como personas “maltratables” y no tenidas en cuenta para la toma de decisiones (Blitchtein-Winicki, 2012). La mayor parte de casos de mujeres que se involucran en estos escenarios de violencia ocurren por factores como la baja escolaridad, lo que genera menos oportunidades de conseguir un trabajo estable y bien remunerado, lo cual a su vez trae consigo completa dependencia económica de sus esposos; disfuncionalidad familiar, baja autoestima, experiencias previas de violencia en su familia de origen y en la de su esposo, uso de alcohol y drogas, rigidez y sobrecargas de roles en la familia, entre otros (Díaz Cárdenas, 2015).

Otro de los factores que incide en la aparición de la violencia intrafamiliar es el factor cultural, en la familia se generan formas sutiles de violencia gracias a las relaciones de poder que en la misma existen, la mujer ha adquirido también una cultura machista, la cual ha venido desarrollándose desde su infancia, lo que ha influenciado de manera directa en su pensamiento y comportamiento, vivir en una sociedad en la que el machismo aún se encuentra muy arraigado hace que se originen muchos de los problemas de violencia contra la mujer y la familia en la actualidad (Illescas, Tapia, & Flores, 2018). La causa más frecuente por la que las mujeres se convierten en las principales víctimas

de la violencia, es debido a estos patrones culturales que se han venido transmitiendo de generación en generación, a lo largo de su vida han aprendido a subordinarse ante los hombres y a minimizarse a sí mismas por el hecho de ser mujer.

“La violencia y el maltrato familiar se han reconocido como un problema socialmente vinculado al consumo de alcohol, principalmente consumido por el hombre, quien ejecuta algún tipo de violencia en la mujer” según lo expresado por (Herrera & Arena, 2010). De esta manera se puede reconocer que el consumo de alcohol y drogas influye directamente en la violencia intrafamiliar, lo que lo convierte en un factor desencadenante, mas no se puede asegurar que esta sea la principal causa para que esta problemática se propague. De la misma forma (Herrera & Arena) afirman que la ingesta de alcohol, el consumo de drogas, la convivencia de los niños con sus padres alcohólicos, los abusos sexuales en la niñez, el maltrato entre los padres, el resentimiento por haber vivido una infancia traumática y el bajo nivel económico, contribuyen a que se origine el maltrato dentro de las familias.

Otro factor a considerarse, es el de las relaciones familiares, debido a que es en la familia donde un individuo generará sus patrones de comportamiento iniciales y por último influirá la sociedad, se trae como referencia el modelo de aprendizaje social, en el que se postula que “la conducta violenta es aprendida en el hogar, cuyos miembros la repetirán posteriormente cuando formen sus propias familias” (Illescas, Tapia, & Flores, 2018). Esto quiere decir que, si un infante convive y se desarrolla en una familia en la que existe violencia, sea esta de cualquier tipo, es mucho más probable que en un futuro, cuando este niño crezca y forme su propia familia, se convierta en un ente generador de violencia, ya que adquirió estos comportamientos a lo largo de su vida y en última instancia puede considerarlo normal. Lo contrario sucede con las niñas quienes a su vez pueden convertirse en víctimas y sufrir maltrato en su adultez a manos de su pareja.

Por último, la dependencia económica es otro de los factores que permite que la violencia intrafamiliar exista en los hogares, en la mayoría de los casos las mujeres víctimas de maltrato por parte de sus parejas, tienen un nivel de escolaridad bajo y provienen de familias de bajos recursos económicos, por ende, sus oportunidades de progreso y desarrollo socioeconómico son limitadas (Illescas, Tapia, & Flores, 2018). Es por ello que a estas mujeres maltratadas se les hace muy difícil abandonar a sus parejas violentas, ya que dependen económicamente de estas, esta situación sumada al hecho de que en la

mayoría de los casos estas mujeres tienen hijos a los cuales mantener y proveerles de lo necesario para subsistir, hace que sus posibilidades de dejar a sus agresores sean casi nulas al verse incapaces de mantenerse económicamente por sí mismas.

EFFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA FAMILIA

La violencia intrafamiliar es una problemática cuyas repercusiones afectan a todos los integrantes del núcleo familiar, y por consiguiente a toda la sociedad, la violencia no es un fenómeno individual, sino la manifestación de un fenómeno internacional (Moreira Macías, 2011). Se da como resultado de un proceso erróneo de comunicación entre dos o varios individuos, todas aquellas personas que se encuentran implicados en dicho proceso, son responsables. Convivir con un compañero violento genera efectos a corto y largo plazo, estos pueden ser físicos, psicológicos, emocionales, etc. y pueden generarse tanto sobre la mujer que suele ser quien recibe directamente los maltratos, como en los hijos de estas familias, que suelen ser testigos de la violencia que existe entre sus progenitores.

Gracias a un estudio realizado por el INEC se reveló que las mujeres ecuatorianas han sido víctimas de algún tipo de violencia por parte de sus convivientes, en un 48%; la principal característica de estas mujeres violentadas, estuvo relacionada con la baja escolaridad que estas presentaron, la encuesta también reveló que a partir del nacimiento del tercer hijo, más del 50% de las mujeres sufrió violencia y esta a su vez violentó a sus propios hijos (INEC, 2012). Aunque en ocasiones los niños, niñas y adolescentes no sean víctimas directas de maltrato físico, el verse expuestos a escenarios de violencia en sus hogares también ocasiona repercusiones dañinas y permanentes, los niños más pequeños que han sido expuestos a estas experiencias, suelen presentar alteraciones en su crecimiento mental y emocional, los diversos problemas van apareciendo según van creciendo, estos efectos pueden manifestarse de diversas maneras, por medio de bajo rendimiento académico, nulas **habilidades sociales, depresión, ansiedad y otros trastornos psicológicos**; en los adolescentes la exposición a la violencia intrafamiliar está relacionado con mayores probabilidades de que produzcan embarazos no deseados, el consumo de sustancias ilegales y conducta delincuente (Muñoz, 2016).

En un estudio realizado por (MANEIRO, GÓMEZ, & SOBRAL, 2016) se demuestra que en comparación con aquellos menores que no han sufrido ningún tipo de violencia

familiar, sólo los jóvenes en protección observadores de violencia en el hogar presentan más conductas agresivas, conductas contra las normas, robo y problemas derivados del consumo de drogas, así como mayor frecuencia de consumo de sustancias, específicamente alcohol, cannabis y cocaína; una vez más se demuestra, gracias a las investigaciones los alcances negativos que produce en las familias el vivir situaciones de violencia dentro de la misma. Al parecer quienes llevan la peor parte de toda esta problemática son los hijos, quienes interiorizan estas situaciones de violencia y las expresan de diversas maneras, por ejemplo, suelen tener problemas para relacionarse con los demás, bajan su rendimiento académico, suelen tener problemas conductuales, representados generalmente en ira o agresión hacia los demás, estas situaciones con el pasar del tiempo generan otras problemáticas sociales.

MALTRATO INFANTIL

² En América del Sur se puede evidenciar con mayor claridad, que el principal escenario donde ocurren la mayor parte de las situaciones de violencia contra los niños y niñas es en la familia, ² aproximadamente el 50% de los infantes reciben algún tipo de violencia; cada año alrededor de 6 de cada 10 niños de 2 a 14 años de edad en todo el mundo, son sometidos regularmente a castigos físicos por parte de quienes cuidan de ellos, ningún infante se encuentra exento de esta lamentable situación (UNICEF, 2014).

En Ecuador durante el año 2005, mediante un estudio realizado por la UNICEF se investigó a ⁷ niños y niñas de 6 a 11 años, los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: el 51% de los infantes estudiados manifiesta haber sido víctima de maltrato, además se reveló que, a mayor gravedad del maltrato o castigo al cual fue sometido el niño ¹ existe una mayor aceptación y validación de la violencia como alternativa de disciplina; los niños que viven en hogares donde existe ¹ violencia no sólo sufren la angustia de vivir bajo esas circunstancias, sino que tienen una alta probabilidad de convertirse en víctimas de todo tipo de maltratos a lo largo de su vida, ¹ se calcula que alrededor del 40% de las víctimas de maltrato infantil también han vivido violencia doméstica en sus hogares; o al contrario pueden convertirse en victimarios, según este informe (UNICEF, 2014).

El maltrato infantil es considerado una secuela de la violencia intrafamiliar, maltratar a un niño o adolescente es herir su integridad biopsicosocial, y, por ende, lastimar su

inviolable dignidad humana (Dueñas Becerra, 2013). El maltrato infantil abarca un amplio rango de actitudes y conductas negativas que las figuras parentales ejercen hacia los menores, desde el maltrato físico hasta el maltrato psicológico o emocional, el abuso sexual o la negligencia (MANEIRO, GÓMEZ, & SOBRAL, 2016). La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al maltrato infantil como “toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder”.

Estas definiciones anteriormente citadas engloban diferentes tipos de maltrato, en los que figuran el abandono o abuso físico, el cual se presenta en el niño cuando existe alimentación inadecuada, ropa rota sucia o que es incongruente al clima, desaseo, ausencia de atención médica, cansancio, sueño, desnutrición y sumado al hecho de que es rechazado por los demás niños debido a su condición deplorable. Luego está el abuso emocional, el cual provoca en los niños, niñas y adolescentes estados de depresión, desconfiando de su capacidad para controlar los sucesos que acontecen en su vida, se representa por medio de hostilidad y agresión verbal, como insultos, críticas, desprecio, burlas, amenazas de abandono, entre otras. Es importante resaltar que, de todos los tipos de maltrato, el abuso emocional es el más difícil de reconocer, ya que no deja secuelas visibles en el niño, todo el daño es subjetivo.

Otra de las formas de maltrato infantil, es el abuso sexual, el cual es definido por (Corsi, 2013) como “cualquier tipo de contacto sexual con un niño por parte de un familiar o adulto, con la finalidad de obtener excitación o gratificación sexual del adulto, los niveles de intensidad del abuso pueden variar desde la exhibición sexual hasta el coito o violación”. La violencia intrafamiliar es uno de los principales factores de riesgo que impiden el correcto desarrollo integral de los niños y niñas, los cuales se ven reflejados por medio de problemas psicológicos, suicidios, autolesiones, adicciones, dificultades en su vida académica, insatisfacción de sus necesidades, especialmente de sus necesidades afectivas, presencia de distintas enfermedades, entre otras (Moreira Macías, 2011).

⁶ El maltrato infantil es el factor principal de sufrimiento para los niños, niñas y adolescentes, cuyos efectos pueden establecerse a largo plazo. El maltrato ocasiona estrés y a su vez el estrés extremo puede alterar el desarrollo de los sistemas nervioso e

inmunitario del niño víctima de maltrato. Los adultos que han sido violentados en su niñez tienen mayores riesgos de padecer problemas tanto conductuales, como físicos y mentales.

LA PERSONALIDAD

La etimología de la palabra “*persona*” proviene de la antigua lengua griega que significa “*maskara*”, donde se da la interpretación de personalidad como algo tomado, que no es propio de la persona, sino algo que se ha añadido, donde la persona puede tener diferentes máscaras en las diferentes etapas de su vida, y cada una de estas máscaras son percibidas por la sociedad, tomando la personalidad como una integración de componentes, que se van integrando en el transcurso del desarrollo de la persona, que están determinadas por la herencia y el ambiente y que formará las diferencias individuales, otro de los componentes fundamentales de la personalidad es el determinante social, que facilita a la persona las influencias, estímulos y las restrictivas, para moldear las respuestas y experiencia; la interacción de lo hereditario y lo ambiental a lo largo del tiempo dan origen y determinación a la personalidad (Salvaggio & Sicardi, 2014).

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), la palabra “*personalidad*” proviene del latín tardío *personalitas-atis*, menciona el concepto “*Diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra*” siendo una concepción general de diferentes teorías, un segundo concepto nos menciona la personalidad como “*Conjuntos de características o cualidades originales que destacan en algunas personas*” (RAE, 2019). Se entiende como personalidad al patrón de comportamiento, distintivo y relevante que caracteriza y diferencia a un individuo de otro, mediante el cual se describe la manera habitual de pensar y sentir, múltiples investigaciones resaltan la influencia participativa de dos factores que son: biológicos, compuesta por los aspectos fisiológicos y morfológicos y el factor psicológico que comprende los elementos afectivos, cognitivos, intelectuales y pulsionales, que se ven reflejados en las respuestas del sujeto en determinadas situaciones (Vergés & Gómez-Pérez, 2016).

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

El desarrollo de la personalidad se entiende como el proceso por el cual el ser humano se forma hasta llegar a la madurez, este proceso permite diferenciar de individuo a individuo,

cada quien con sus propias características que lo hacen único. La personalidad se encuentra determinada por tres factores esenciales, estas suelen ser por aspectos genéticos, hereditarios y por situaciones sociales relacionadas con el entorno, en ellas se incluyen las influencias y las conductas aprendidas por parte de personas ajenas y de las mismas familias, el factor psicológico las cuales se encuentran relacionadas por situaciones afectivas y vínculos emocionales. Una vez ya mencionado los aspectos relevantes de la formación de la personalidad debemos centrar el foco de atención en un factor muy importante como es lo social o del ambiente, la cual ejerce importante influencia debido a la relación que tiene el individuo con sus padres desde su nacimiento y proceso de desarrollo. La familia es la primera institución y escuela de formación del individuo, así como es la encargada de crear bases importantes para un correcto progreso y desarrollo en los infantes y adolescentes concluyendo en la personalidad, a más de educar los niños que se forman por todo aquello que perciben de sus padres, así como son conductas, actitudes y expresiones, todo esto como parte de información aprendida por sus observaciones (Fernandez, 2012).

La estructura familiar es permeable, funcional y dinámica, donde los miembros que componen la familia se encuentran permanentemente influenciados, en gran medida por el entorno sociocultural que determinaran las vivencias tempranas del ser humano, en conjunto con los modelos de paternidad y crianza, formaran parte del desarrollo mental del infante y adolescente que se verán proyectados en la edad adulta.

Una familia disfuncional se encuentra constituida por una serie de conflictos, malas conductas, abuso psicológico y físico por parte de sus miembros estos suelen producirse de manera progresiva y constante acarreando conductas de sumisión en los integrantes de la familia en el adolescente, lo que conlleva a resultados de codependencia, y abuso de sustancias. La personalidad debido a los estímulos de las familias disfuncionales suele presentarse como una cadena que nunca va a terminar ya que estas son heredadas por sus hijos y transmitidas a sus sucesores.

Los castigos son muy usuales en este tipo de familias donde la violencia rige el hogar y sus normas, pero trae un abrupto conjunto de consecuencias psicológicas no detectables a simple vista en los niños quienes presencian estos casos con sus padres; ante aquella situación se desarrollan dos formas de reacción del niño; el castigo crea conducta agresiva; debido a que como es usual, los niños imitan a sus padres y más aún si observan

que aquella fuerza mal empleada ejercida en las otras personas logra obtener lo deseado por ende pasan a realizar la misma acción en sus otros ámbitos, generando agresividad, impulsividad e inseguridad, deformando su estado emocional a tal punto que pase a descargar toda esa carga negativa en otras personas (Chuquimajo Huamantumba, 2017).

Otra forma de reacción es la que el niño asocia de su realidad agresiva con los causantes de la misma, o sea sus padres; por ende, pasa a rechazar cualquier contacto con ellos, se muestra aislado, retraído, sabe experimentar mutismo ante su presencia y se muestran muy cerrados ante cualquier contacto social, los infantes no saben cómo expresar sus emociones y sentimientos, mostrando conductas negativas. Es claro que no solo existen problemas conductuales que alteraran la personalidad del niño, sino también arrastraran consigo todo tipo de fallos a nivel emocional y académico; arrastrando hasta la adolescencia y agravando aquellos problemas, convirtiendo al infante en un joven con inadaptación y desequilibrio, sin resiliencia e inseguro de sí mismo.

⁴ Los niños que sufren de negligencia carecen de entusiasmo, creatividad y autoestima, y suelen estar enojados y ser dependientes, al hablar de negligencia se hace referencia al descuido que tienen los padres hacia sus hijos respecto a la atención y protección de los mismos, se le conoce como otra forma de violencia; quedan desprotegidos y son hasta indiferentes ante alguna ayuda que se les solicita; ante tal comportamiento, debilitan el autoestima del niño, haciéndolo fácilmente influenciable a caer en cualquier tipo de perversión o a cometer alguna actividad de carácter antisocial para solo llamar su atención. Ahora bien, ya está la violencia ejercida en el infante por parte de sus padres, ya se alteraron los constructos mentales y en conjunto la personalidad teniendo presente que es la parte emocional, el niño llega a la adolescencia y parte de la juventud; en consecuencia del cambio aversivo que tiene el individuo de la infancia a la pubertad, y agregándole todo lo sufrido en esa etapa inicial, trae consigo características marcadas en dos niveles: en el desarrollo de la personalidad imposibilitando el proceso de intercambio, interiorización, aislando los mecanismos de defensa y el funcionamiento mental creando la dificultad de la propia representación (Infobae, 2011).

INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.

La personalidad de los agresores no está enteramente definida aunque comparte ciertos patrones de conducta que generalmente se presencia en personas narcisistas, antisociales y esquizoides, estos rasgos son ignorados por la víctima y personas que comparten el mismo ámbito social debido a la aparente presencia normal del sujeto, para poder hacer mención de violencia de género al acto de perjuicio se tiene que llevar a cabo dentro de un relación sentimental o haber tenido una con la actual víctima. Se realza que la violencia no discrimina, crea sus bases en la problemática donde utiliza la fuerza indebida para someter y tener el control de la relación. Se considera que una forma eficaz de prevención dentro de la violencia de género es conocer al agresor, mientras se tenga el mayor tanteo acerca de su comportamiento habitual se podrá presentir una escena de agresión y que está provocando el estropicio de la tensión y así es como se podrá determinara el riesgo al que podría estar expuesta la integridad de la víctima.

Estos individuos formados por parte de familias disfuncionales suelen sufrir una serie de situaciones tales como rendimiento académico por debajo del promedio, complicaciones en la comunicación, oposición a las órdenes, baja autoestima, son propensos al engaño, rebeldía, y problemas de identidad, síntomas y signos que les afecta. Es por ello que aquellos que viven en un entorno de familia disfuncional se encuentran con baja autoestima y se les dificulta poder relacionarse o desenvolverse dentro del sistema familiar, entorpeciendo su función y las de los demás miembros dentro del hogar, produciendo así perturbaciones y desequilibrio dentro del sistema familiar, creando un clima de bajo bienestar en su entorno.

En los sujetos victimarios quienes han tenido padres agresivos prevalecen signos de paranoia y la perspectiva de un entorno amenazador, su egolatría se ve afectada por la angustia, el sujeto en su inconsciente atribuye su desdicha en los ataques anteriormente sufrido en su entorno y según la psique del sujeto no le proporcionaron los recursos para sentirse bien; luego están los sujetos con autoestima baja acompañada con agresividad, ellos desean apartarse de la angustia de su egolatría donde en un acto de defensa agreden a su entorno, luego evaden las responsabilidades de sus acciones; en los sujetos que poseen un alto contenido libidinal marcado en la personalidad buscan en su entorno a quien poder idealizar para poner en armonía su egolatría debido a su predominio del amor

sobre el odio; para finalizar los sujetos con rasgos narcisista y fóbicos fundados por miedos en la infancia ante la representación de figuras aterradoras donde la característica intrapsíquicas que fundamentan el narcisismo es la violencia en el proceso de formación de ideales culturales (CONTINI, 2018).

La violencia intrafamiliar trae consigo una afectación directa e indirecta a la parte psicoemocional y social de los niños y adolescentes que son testigos de esta problemática, ya es de conocimiento general que la violencia trae efectos negativos en la persona; pero en su mayoría no se sabe que más que los físicos, los psicológicos dañan y destruyen más la vida del niño o adolescente; violencia no es solo el acto que ejerce el agresor sino la negligencia de los padres hacia sus hijos, el descuido, el acusarlos de cosas que ellos no tienen que ver, etc. Todo esto produce cambios en el comportamiento del infante y del adolescente, convirtiéndolos más agresivos, y repitiendo los actos de violencia en otros contextos o, todo lo contrario, siendo muy tímido y miedoso de su medio quien piensa lo agredirán al igual que en su familia. De cualquiera de las dos formas la persona tendrá severas complicaciones a nivel social, alejándolo de sus amistades y de los mismos familiares, ya sea porque estos últimos se lo prohíben o por vergüenza a que se sepa de ello.

La violencia dentro del ámbito familiar es detonante para la aparición de diversas perturbaciones como el estrés y el estrés postraumático debido a que es un tipo de ansiedad muy alta donde los violentados o agredidos llegan a temer por sus vidas. Y al pasar de los años pueden padecerla porque el agresor por medio del acto violento atento hacia la vida de alguno de ellos. Las mujeres víctimas de maltrato son propensas a sufrir signos de insomnio, ansiedad, depresión, presentando un mayor número de enfermedades que requieren el consumo de fármacos, la violencia domestica genera psicopatologías en la madre y esta las pasa a sus hijos por medio del descuido y negligencias a los mismos, la violencia dirigida hacia los hijos es ocultada, los padres creen que estas educando, este es el resultado de las costumbres sociales. Hace referencia a los típicos “consejos” de las abuelas, tías, primas o las propias vecinas respecto a la crianza de los hijos, como el que los castigos deben de ser muy severos, la frase “la letra con sangre entra” y las miles de palabras despectivas que se piensa no dañan como: bobo, tonto, inservible, entre otros (Moreira Macías, 2011).

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Con la finalidad de dar respuesta al diseño de investigación y a su vez cumplir con los objetivos del presente estudio, se seleccionó y desarrolló un diseño de investigación específico, gracias al cual se formularon hipótesis, las cuales a su vez se sometieron a prueba para corroborar si se cumplían o no. Los parámetros más importantes que se consideraron en esta investigación se detallarán a continuación.

El tipo de investigación utilizado fue la investigación cuantitativa, porque “se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables, trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede” (Fernández & Díaz, 2002). Gracias a este estudio de correlación o asociación, se pretende hacer inferencia causal, por medio de la cual se busca explicar por qué las cosas suceden o no de determinada forma. Además, que en la investigación cuantitativa el investigador se limita a recoger la información para luego analizarla estadísticamente, este no se involucra ni influye en el ¹³ objeto de estudio. El diseño de la investigación responde a un estudio transversal, el cual a su vez tiene un alcance descriptivo-explicativo: *descriptivo* debido a que el presente estudio busca brindar una descripción de los fenómenos analizados evitando la manipulación de las variables establecidas, y *explicativo* porque se buscó descubrir, establecer y explicar las relaciones causalmente funcionales que existen entre las variables estudiadas.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN

Métodos Teóricos: Se utilizaron los métodos teóricos tales como el análisis y síntesis de la información utilizada para el presente proyecto de investigación, el cual consta en el capítulo I, donde se establecen los antecedentes, transcurso y situación actual de la problemática estudiada, de esta manera nos permitió dar alcance a uno de los objetivos planteados.

Métodos Empíricos: También se utilizaron métodos empíricos para la realización de la presente investigación, estos fueron los cuestionarios o escalas utilizadas para medir las variables tanto de violencia intrafamiliar como de personalidad, lo cual permitió conocer la opinión y realidad de la muestra estudiada, gracias a estos instrumentos se pudieron identificar los tipos de violencia a los que se encuentran expuestos la población, así como las características de la personalidad de la muestra estudiada., por medio de estos resultados se pudieron proporcionar conclusiones cercanas a la realidad que cada sujeto víctima de violencia intrafamiliar padece.

Métodos Estadísticos: Este método permitió adquirir, representar, analizar e interpretar todos los datos numéricos que se obtuvieron en este proceso de investigación, con la finalidad de conseguir la precisión científica necesaria para validar o descartar los indicadores establecidos para cada una de nuestras variables de estudio. Dichos datos obtenidos se procesaron mediante el paquete estadístico SPSS para Windows 2016, para esto se realizó el siguiente proceso: la recolección de datos, su correspondiente tabulación, en la que se incluye la representación de estos datos y por último su respectivo análisis.

INSTRUMENTOS

Para el presente estudio se tomó como referencia el cuestionario de violencia filio-parental adaptada por el Grupo “Lisis”, denominado “Conflict Tactics Scales” (CTS2) original de Strauss, M. y Douglas, E. (2004), adaptado por Gámez, M. (2010) para el contexto europeo. Por tal motivo se realizó la adaptación a las necesidades de nuestra realidad, para lo cual se agregaron 3 ítems destinados a medir violencia sexual, dando como resultado un cuestionario de 12 ítems, con un tiempo de aplicación aproximado de 10 a 15 minutos, la escala presenta 5 opciones de respuesta tipo Likert, que va desde nunca (0), pocas veces (1), algunas veces (2), muchas veces (3) y siempre (4) (Zambrano Villalba, 2016).

El siguiente instrumento es el “Cuestionario de personalidad eficaz ampliado para niños y niñas de 8 a 12 años”, está compuesto por 43 ítems, los cuales persiguen evaluar las cuatro esferas del Yo. Así tenemos: Fortalezas del Yo consta de ocho ítems (2, 5, 7, 14, 17, 30, 22 y 36), Retos del Yo consta de cinco ítems (3, 4, 9, 10 y 19), Relaciones del Yo, seis ítems (6, 8, 12, 21, 28 y 31) y Demandas del yo, veinticuatro ítems. Seis ítems

corresponden a la evaluación de la Motivación (1, 13, 26, 34, 41 y 42), nueve ítems a las Atribuciones (11, 16, 20, 22, 24, 29, 32, 37 y 39) y así mismo, nueve ítems a las Expectativas (15, 18, 23, 25, 27, 35, 38, 40 y 43), el cuestionario presenta 5 opciones de respuesta tipo Likert que van desde el 1 al 5, en la cual los participantes contestaban de acuerdo al grado de identificación de los ítems con su forma de ser, (1= nada de acuerdo, 2=poco de acuerdo , 3=algo de acuerdo, 4= bastante de acuerdo y 5= muy de acuerdo), la aplicación del cuestionario no tiene límite de tiempo (Pizarro, Martín, & Cortés, 2012).

POBLACIÓN Y MUESTRA

En el presente trabajo de investigación están involucrados 60 niños de entre 8 y 12 años, y 40 madres de familia, quienes residen en el Recinto Trípoli, perteneciente al Cantón Naranjal.

Población:

Debido a que el universo de investigación es pequeño, para el presente estudio se utilizó la población total.

Muestra:

En el presente estudio se utilizó el muestreo probabilístico aleatorio simple, debido a que los elementos de la muestra son seleccionados de forma individual y directa.

HIPÓTESIS

La violencia intrafamiliar es determinante en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 8 a 12 años del Recinto Trípoli.

VARIABLES

Variable independiente:

Violencia intrafamiliar.

Variable dependiente:

Desarrollo de la personalidad.

CAPÍTULO 3

RESULTADOS OBTENIDOS

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

La investigación realizada es de carácter cuantitativo, por medio de la cual se logró analizar la realidad actual de la población estudiada, dicha realidad se encuentra representada en tablas y gráficos estadísticos, además del respectivo análisis de cada uno de los resultados obtenidos por medio de los instrumentos aplicados, gracias a esta sintetización de la información, más adelante se pudieron establecer las conclusiones del presente trabajo de investigación.

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

La población estudiada fue de 100 personas pertenecientes al Recinto Trípoli del Cantón Naranjal, cabe recalcar que, al ser un universo de investigación pequeño, para este estudio se utilizó la población total, la cual a su vez fue dividida en 2 grupos, el primer grupo estuvo compuesto por 40 madres de familia, a quienes fue dirigida la escala de Violencia Intrafamiliar, y el segundo grupo estuvo compuesto por 60 niños y niñas cuyas edades oscilaban entre los 8 y 12 años, a los cuales fue dirigido el cuestionario de Personalidad; se realizó de esta manera con la finalidad de obtener mejores resultados para el estudio.

Se realizó el respectivo análisis de la frecuencia de edad y nivel de instrucción académica del primer grupo de estudio que comprendía a 40 madres de familia. En lo que respecta a la frecuencia de edades, se obtuvo que el 65% de la población tenía entre 25 y 35 años, el 30% tenía entre 36 y 45 años y el 5% tenía entre 46 y 55 años de edad. Por otra parte, el nivel de instrucción académica de la población estuvo distribuida de la siguiente manera, el 85% tenía solo estudios primarios, mientras que el 15% había logrado culminar la secundaria.

De la misma manera se analizaron las frecuencias de edades y sexo del segundo grupo que comprendía a 60 niños y niñas, en lo que respecta a la frecuencia de edades, se obtuvo que el 13% de la población tenía 8 años, el 17% tenía 9 años, el 20% tenía 10 años, el 18% tenía 11 años y el 32% tenía 12 años de edad. En lo que respecta al sexo, el 53% de la población estudiada fueron niñas y el 27% fueron niños; evidenciándose así, la presencia de más mujeres que hombres.

TRATAMIENTO ESTADÍSTICO DE LOS RESULTADOS

Luego de realizarse la recolección de la información por medio de la Escala de Violencia Intrafamiliar y el “Cuestionario de Personalidad Eficaz Ampliado para Niños” (Pizarro, Martín, & Cortés), los datos fueron ingresados en el programa estadístico SPSS versión 22 para Windows 2013, lo cual permitió que los datos sean ordenados de manera más precisa, en base a criterios de análisis cuantitativo de tipo descriptivo, explicativo y también correlacional, lo que corresponde al tipo y diseño de investigación establecido para el presente proyecto de investigación. A continuación, estos datos fueron descritos por medio de tablas y representados estadísticamente por medio de gráficos de barras finalizando con su respectivo análisis, por medio de estos métodos se logró obtener una interpretación cuantitativa de la información recogida, todo con la finalidad de verificar las variables, sus indicadores y la hipótesis que se planteó al inicio del estudio.

VALIDEZ Y FIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Para medir la variable independiente, se utilizó la Escala de Violencia Intrafamiliar, la cual incluye ítems que detectan tipos de violencia intrafamiliar, tales como, agresiones físicas, verbales o psicológicas, económicas y sexuales, su fiabilidad según el coeficiente de Alpha de Conbrach es de .93. Los ítems 1,2 y 3 están destinados a detectar violencia verbal o psicológica y su fiabilidad fue de .91; los ítems 4,5, y 6 detectan violencia física; su fiabilidad fue de .91; los ítems 7, 8 y 9 detectan violencia económica, su fiabilidad fue de .95 y los ítems 10, 11 y 12 detectan violencia sexual, su fiabilidad fue de .52.

Para medir la variable dependiente se utilizó el “Cuestionario de Personalidad Eficaz Ampliado para niños y niñas de 8 a 12 años” (Pizarro, Martín, & Cortés, 2012), la fiabilidad de este instrumento según el coeficiente de Alpha de Conbrach fue de .91. A su vez este cuestionario está compuesto por 43 ítems, los cuales evalúan las cuatro esferas del Yo. Así tenemos: Fortalezas del Yo consta de ocho ítems, su fiabilidad fue de .87; Retos del Yo consta de cinco ítems, su fiabilidad fue de .40; Relaciones del Yo, consta de seis ítems, su fiabilidad fue de .83 y Demandas del yo, consta veinticuatro ítems, su fiabilidad fue de .85.

RESULTADOS: ESCALA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

- **Variable:** Violencia Intrafamiliar de tipo Verbal o Psicológico.

En la tabla y figura 1 al analizar los resultados se evidenció que el 96% de la población estudiada se encontró expuesta a violencia intrafamiliar de tipo verbal o psicológica, la cual está caracterizada por gritos 100%, insultos 95% y amenazas 92%. Este tipo de violencia se puede notar, además, en la ineficaz comunicación que existe entre los miembros.

➤ **Variable:** Violencia Intrafamiliar de tipo Físico.

En la tabla y figura 2 al analizar los resultados se evidenció que el 78% de la población estudiada se encontró expuesta a violencia intrafamiliar de tipo física, la cual está caracterizada por bofetadas 73%, golpes con objetos que podían doler mucho 79% y patadas 80%. Cabe resaltar que en este apartado se incluye tanto la violencia física dirigida a la pareja, como la violencia dirigida de padres a hijos.

➤ **Variable:** Violencia Intrafamiliar de tipo Económico.

En la tabla y figura 3 al analizar los resultados se evidenció que el 83% de la población evaluada se encontró expuesta a violencia intrafamiliar de tipo económica, en la que, el 95% alguna vez sustrajo dinero de algún miembro del hogar, el 82% utilizó dinero que no le pertenecía y el 72% compró cosas sin el consentimiento del otro. Este tipo de violencia se presentó por la insatisfacción de las necesidades de índole económica en sus miembros.

➤ **Variable:** Violencia Intrafamiliar de tipo Sexual.

En la tabla y figura 4 al analizar los resultados se evidenció que el 27% de la población evaluada se encontró expuesta a violencia intrafamiliar de tipo sexual, en la que, el 53% pocas veces ha observado conductas sexuales inapropiadas dentro del núcleo familiar, el 5% pocas veces ha utilizado la cohesión psicológica para participar en juegos sexuales, el 23% pocas veces ha utilizado la fuerza física para participar en actos sexuales.

RESULTADOS: “CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD EFICAZ AMPLIADO PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 12 AÑOS” (Pizarro, Martín, & Cortés, 2012).

➤ **Variable:** Fortalezas del Yo.

En la tabla y figura 5 al analizar los resultados se evidenció que el 84% de la población estudiada presenta dificultades en la variable: Fortaleza del Yo, dentro de la cual el 85% está representado por la subvariable Autoconcepto, lo que demuestra que la población no se siente importante para los miembros de su familia, atractivos o buenos estudiantes, mientras que el 83% está representado por la subvariable Autoestima lo que demostró que la población ocasionalmente disfruta de la compañía de amigos y familiares sin embargo no están conformes con la imagen personal que proyectan.

➤ **Variable:** Demandas del Yo.

En la tabla y figura 6 al analizar los resultados se evidencio que el 90% de la población estudiada presenta dificultades en la variable: Demandas del Yo, donde el 88% está representado por la subvariable Motivación, lo que demuestra que la población realiza sus obligaciones educativas por temor a represalias por parte de sus padres, evitan participar en clases por miedo a equivocarse, mientras que el 92% está representado por la subvariable Atribución de Casualidad, la cual demostró que la población está consciente que las distracciones innecesarias repercuten en su rendimiento escolar y que toda acción negativa tiene su consecuencia, por último el 92% está representado por la subvariable Expectativas Adecuadas, en esta, la población manifestó que podrían mejorar en el ámbito educativo siempre que tuvieran el apoyo y atención de sus padres.

➤ **Variable:** Retos del Yo.

En la tabla y figura 7 al analizar los resultados se evidencio que el 80% de la población evaluada presenta dificultades en la variable: Retos del Yo, donde el 78% está representado por la subvariable Afrontamiento de Problemas, demostrando que la población tiene dificultades al momento de solucionar pequeñas situaciones y al no poder desenvolverse se sienten enojados y prefieren alejarse de la situación problemática sin llegar a resolverla, el 82% está representado por la subvariable Toma de Decisiones, la cual demostró que la población aún no desarrolla criterio personal, por lo cual no son capaces de ejercer juicio de valor sobre las acciones que realizan llegando actuar por impulso.

➤ **Variable:** Relaciones del Yo.

En la tabla y figura 8 al analizar los resultados se evidencio que el 95% de la población evaluada no presenta dificultades en la variable: Relaciones del Yo, este porcentaje está representado netamente por la subvraiable habilidades sociales, demostrando que la población se siente cómoda interactuando con sus contemporáneos, sean amigos de barrio o compañeros de clases, mientras que el 5% si presenta dificultades para comunicarse.

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. El estudio demostró que el 71% de la población estudiada (madres de familia) se encuentra constantemente expuesta a cuatros tipos diferentes de violencia intrafamiliar, repercutiendo negativamente en el desarrollo de la personalidad en un 87% de la población de estudio (niños y niñas de 8 a 12 años). De esta manera se comprueba que la violencia intrafamiliar si influye en el desarrollo de la personalidad.
2. Se encontraron diferentes tipos de violencia intrafamiliar presentes en la población de estudio, el tipo de violencia que predominó en las familias del sector fue la Violencia Verbal o Psicológica con un 96%; a esta le sigue la presencia de la Violencia Económica con un 83%; luego está la Violencia Física con un 78% y, por último, la Violencia Sexual con un 27%. Estos tipos de violencia trajeron consigo consecuencias negativas para el desarrollo de la personalidad de los infantes.
3. Se verificó que los factores influyentes en la violencia intrafamiliar son de tipo: psicológico, físico, económico y sexual, ocasionado pérdida de las relaciones interpersonales del núcleo familiar, por lo cual perjudica el desarrollo de la personalidad en los niños, niñas y adolescentes, teniendo afectación en el autoconcepto y autoestima en un 84%, motivación y expectativas en un 90%, afrontamiento y toma de decisiones en un 80%, y por ultimo las habilidades sociales en un 95%.

4. Se evidencia que la violencia intrafamiliar conduce a un sin número de situaciones donde se vulneran los derechos de expresión, dignidad, integridad y salud, de los miembros que conforman el núcleo familiar, los individuos que son víctimas de estas situaciones no tienen un correcto desarrollo personal afectando su entorno biopsicosocial, siendo común que los patrones de conductas violentas se repitan en las futuras generaciones. Por tal motivo es necesario la implementación de talleres de concienciación, sensibilización y empoderamiento del rol activo que cada uno de los sujetos o personas desempeñan dentro de la sociedad.

RECOMENDACIONES

1. Es importante que los habitantes del Recinto Trípoli establezcan un consejo directivo con el objetivo de establecer comunicación directa con las autoridades del cantón Naranjal y así puedan conocer la realidad que se viven sus habitantes con relación a la violencia que se presenta en el ámbito familiar y de este modo se puedan implementar planes de acción para disminuir la problemática.
2. Se recomienda a los padres de familia realizar actividades familiares que fortalezcan las relaciones interpersonales, basándose en la comunicación, confianza, asertividad y empatía, desarrollando en los miembros jóvenes de la familia seguridad en sí mismo, criterio personal y habilidades sociales.
3. Es fundamental la implementación de programas de educación familiar, donde los padres de familia obtengan conocimientos acerca de las diferentes problemáticas que ocurren dentro del sistema familiar y desarrollen estrategias para resolver conflictos, por eso se recomienda la ejecución de la propuesta del trabajo investigativo que busca la educación y fortalecimiento familiar.
4. El estudio realizado se podrá utilizar como referencia para cualquier otro proyecto investigativo que se incline al estudio de las variables mencionadas (violencia intrafamiliar y personalidad), incentivando a los investigadores a profundizar los resultados expuestos y que de esta forma se puedan establecer soluciones eficaces que disminuyan los niveles de violencia en las familias.

INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%

INDICE DE SIMILITUD

5%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	dspace.utpl.edu.ec Fuente de Internet	1%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
3	Submitted to Universidad Catolica De Cuenca Trabajo del estudiante	<1%
4	ambientesdeaprendizajesignificativos.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
5	www.medisur.sld.cu Fuente de Internet	<1%
6	dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	dspace.sheol.uniovi.es Fuente de Internet	<1%
8	www.educa.aragob.es Fuente de Internet	<1%

9	Submitted to Universidad ICESI Trabajo del estudiante	<1%
10	violenciaintrafamiliargeneralidades.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
11	repositorio.uned.ac.cr Fuente de Internet	<1%
12	Submitted to Universidad Autónoma de Nuevo León Trabajo del estudiante	<1%
13	Submitted to Hochschule Bremen Trabajo del estudiante	<1%
14	emmymaricarrero.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
15	www.eldiario.com.ec Fuente de Internet	<1%
16	www.revmedicaelectronica.sld.cu Fuente de Internet	<1%
17	digitum.um.es Fuente de Internet	<1%
18	Submitted to Universidad de Salamanca Trabajo del estudiante	<1%
19	instituciones.consumerreports.org Fuente de Internet	<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 20 words

Excluir bibliografía

Activo